JURAR, JUGAR Y PAGAR.

COMEDIA EN UN ACTO

ORIGINAL DE

D. FERNANDO DE LA FUENTE.

PRECIO: **UNA peseta.**

MADRID
IMPRENTA DE JOSÉ GARCÍA
Costanilla de los Ángeles, 3
1881

JURAR, JUGAR Y PAGAR.

COMEDIA EN UN ACTO

ORIGINAL DE

D. FERNANDO DE LA FUENTE.

Calificada de «agradable» por la censura del Teatro Español.

PRECIO: **UNA peseta.**

MADRID
IMPRENTA DE JOSÉ GARCÍA
Costanilla de los Ángeles, 3
1881

PERSONAJES.

LUISA.....
JUANA.....
D. MANUEL.....
FACUNDO.....
D. VICENTE.....
UN CRIADO.....

La escena pasa en Madrid en casa de D. Manuel el año 187...

Nota.—Los apartes están marcados con paréntesis.

Esta comedia es propiedad del autor, el cual perseguirá ante la ley al que la reimprima ó represente, sin su autorizacion.

ACTO ÚNICO.

El teatro representa una sala decentemente amueblada.—Un estante con libros.—Otro pequeño con vajilla.—Un velador.—Una mesa de despacho, con recado de escribir, á la derecha del espectador, ventana á la izquierda, y puerta lateral á la derecha; foro.

ESCENA PRIMERA.

(JUANA *sola, aparece en escena, con un plumero en la mano limpiando los muebles.)*

JUA. Qué tarea tan contínua la de las mujeres; ya limpiando la casa, ya cosiendo, fregando, etcétera. Esto no tiene nada de particular, porque al fin, es el cumplimiento del deber de nuestro sexo. Pero siempre de prisa, pues el señorito acaba de salir, y antes de que vuelva, que será pronto, es preciso dejar terminada esta faena, porque sinó, me regañará y..... (*Suena una campanilla.*) ¿No lo he dicho? (*Se acerca á la puerta del foro.*) Ya está aquí.

ESCENA II.

JUANA Y FACUNDO.

(*Facundo en la puerta del foro.*)

FAC. ¿Don Manuel de Ronda está en casa?

JUA. No está: pero si V. quiere esperarle, puede usted pasar. Ya, no tardará.

FAC. Acepto con gusto, y le esperaré.

JUA. Siéntese V.

FAC. Muchas gracias. (*Toma una silla y se sienta.*)

JUA. Dispénseme V., si soy un tanto curiosa, las mujeres tenemos por regla general esta cualidad. ¿Es V. acaso el escribiente, que ha recomendado á mi señorito, su amigo D. Fulgencio?

FAC. Cierto.

JUA. Pues en ese caso, creo que si sus servicios no desmienten lo que V. á primera vista representa, no dudo que los aceptará. Espérele usted espérele V., y con su permiso, me voy adentro. Estoy siempre tan ocupada, que.....

FAC. Como V. guste, seguiré esperando. (*Vase Juana.*)

ESCENA III.

FACUNDO, *solo.*

(*Se levanta.*)

FAC. Pues señor: busco nuevo amo á quien servir. Este es el número tres. Un año serví al primero. Dos al segundo. ¿Cuánto serviré al tercero? Es asunto que pensar no quiero. Pero sí diré, que me abona mi concepto. Soy sumiso á la obediencia; fiel á mi obligacion, capáz á satisfaccion. Y de muy grande paciencia. Con estas cualidades, que pongo á prueba inmediata, de un amo, que usará bata, ganaré unos cuantos reales. Con ellos, pupilaje pagaré á hospedero de boardilla, una cama y una silla, á mi servicio tendré.

Poco mi suerte promete,
Corriendo tras ella voy
¿La encontrarás tú, Facundo?
No lo sé á fé, porque el mundo,

A mí entender, es convoy
Donde se hacina y se mete;
Monton informe de vida;
Base ilusoria perdida.

(*Juana aparece por el foro.*)

JUA. Cuanto tarda. ¿Se cansa V. de esperar?

FAC. Nó; pero si V. comprende que ha de tardar, volveré. (*Aparte.*) Me parece que esta jóven es el único inconveniente, que se opone á mis tranquilos servicios en la casa. Pero nó, tendré muy presente, aquel sabido refran del gitano.....

JUA. Si se impacienta.....

FAC. No. Pero en la duda de si vendrá ó no pronto, me parece mejor no molestarla en sus cuidados por más tiempo. (*Toma el sombrero.*) Volveré.

JUA. Como V. guste.

FAC. Gracias por su amabilidad y hasta luego. (*Va hasta el foro y vuelve.*) Sírvase V. decir á su señorito, que no demoraré la vuelta. (*Aparte.*) Me gusta esta muchacha!

JUA. Está bien (*vase Facundo.*)

ESCENA IV.

JUANA, *sola.*

JUA. Francamente. Habría deseado que ese jóven permaneciera esperando á mi señorito más tiempo, porque..... vamos, sus modales son á mi parecer tan agradables, que acaso si yo le pongo buena cara, es decir, si me muestro amable con él, esta entrevista, pudiera haber sido el primer paso dado para fijar el pensamiento de una mujer jóven como yó, y soltera. Soltera ¡uf! Qué estado tan simple y tan..... (*Llaman fuerte.*) Ay..... el señorito. Allá voy.

ESCENA V.

D. MANUEL *entra preocupado, pero queriendo aparecer indiferente con Juana.*

D. MAN. ¿Ha venido alguien á preguntar por mí?

JUA. Si señor.

D. MAN. ¿Quién, vamos, dime, quién ha venido, pronto? Estas criadas, que se dicen criadas en buenos pañales, son amigas de saberlo todo.

JUA. Pero señorito, si yo no intento saber nada; me pregunta V. si ha venido alguien, le contesto sencillamente que sí; y esto basta, para que se subleve contra mí.

D. MAN. Está bien, no, no he querido reconvenirte: pero dime, ¿esa persona que ha venido, que señas tiene? No, primero respóndeme ¿es hombre ó mujer?

JUA. Es un jóven, que me ha dicho venia á ver á usted por recomendacion de D. Fulgencio, amigo de V. señorito.

D. MAN. ¡Ah! respiro ¿y qué quería ese jóven?

JUA. Pues quería ver á V., para tratar sobre su dependencia en la casa. Pero ha quedado en volver.

D. MAN. *(Mirando el reloj.)* Son las doce; pero si no está aqui en seguida, no le espero.

JUA. ¿Pues qué, señorito, no almuerza V. hoy en casa?

D. MAN. No; y vete.

JUA. Jesús, y qué mosca le habrá picado. (*Vase.*)

ESCENA VI.

D. MANUEL, *solo.*

D. MAN. Pero Dios mio, ¿será posible que Luisa tenga celos de mi criada? Esto parecería un cuento, si

no me lo hubiese afirmado así su amiga..... la mujer de mi primo Tomás. Es cierto, y ahora con este motivo lo recuerdo perfectamente, que hace pocos dias estuvo Luisa en casa á consultarme sobre cierto negocio, que le era pertinente, y como por necesidad entrára la muchacha en mi despacho, hecho, que dicho sea de paso no lo rechacé, porque lo hacia prevalida de la confianza que le inspiraba el conocimiento con Luisa á quien sin perder nunca el respeto trata sin embargo siempre de aparecer simpática á su vista, sin duda porque trasluce mis aspiraciones..... observé, que en el acto de ocurrir el hecho precitado, de repente Luisa suspendió la conferencia que tenia conmigo, y fijando sus ojos en la muchacha con iracundia mal disimulada, no pudiendo contenerse la dijo..... poco más ó ménos: Juana, juzgo, que debes estar muy contenta al servicio de esta casa, porque todas tus obligaciones están reducidas á dar gusto á un señorito soltero, que no se cuida de distinguir á las personas que le visitan. A cuya interpelacion Juana, no replicó, pero tampoco demoró el marcharse. Ahora bien: las sospechas de Luisa no son fundadas. Empero ella disparará más á las claras, y entónces sabré á qué debo atenerme. Mientras tanto ruede la bola, y es llegado el momento de sentarme á la mesa (*Llamando.*) ¿Juana? (*Se presenta en escena.*) Pon la mesa, pues ya tengo apetito.

JUA. Ay, señorito. Como me ha dicho V. que no almorzaba hoy en casa, he hecho dos repartos de..... que ya no existen, pues de una parte dispuse para mí, y de la otra, la pobre portera y sus animalitos habrán dado ya buena cuenta.

D. MAN. Buena la hemos hecho. Con que es decir, que tú

tomas por órdenes mias una sílaba negativa producto solo de mi mal humor pasajero. Está bien. (*Aparte.*) Yo tengo la culpa de que mi criada me propine este ayuno.

JUA. Señorito. Si hé hecho mal..... yo no he tenido intencion..... Dispénseme V..... pero todavia podria remediarse la falta. Hay en casa jamon en dulce, queso de Holanda, y alguna otra cosilla, que si V. sin molestarse me mandara prepararlo, dentro de un instante estaria todo listo, y V. servido.

D. MAN. Está bien: eres una muchacha de recursos: acepto lo que me propones, y mientras lo arreglas voy á salir, pero por breves momentos. (*Aparte.*) El amor me arrastra á no querer estar nunca en casa. (*Toma el sombrero.*) Hasta despues.

JUA Vaya V. con Dios, señorito.

ESCENA VII.

JUANA, *sola.*

JUA. Juraria, que mi señorito está enamorado. (*Pausa.*) He corrido el riesgo de quedarme cesante, por tener consideracion á la portera, dos perritos y un gato. Ya se vé, como yo paso mis buenos ratillos, con la señora Jesusa en la portería, por supuesto, cuando el señorito no está en casa viendo quién... entrar y quién... sale; la debo atenciones, y yo procuro corresponderla como puedo, pero sin ánimo de dejar á mi señorito hambriento, como acaba de suceder. Pero en fin, á lo hecho pecho, como dice el refran, y á la cocina Juana. (*Vá á salir, llaman.*)

¿Vendrá el señorito ya?
Pronto la vuelta ejecuta.

Recelo, si así resulta
Que vá á vér acusacion
Mas si me impone la multa,
Me paso á la oposicion. (*Llaman otra vez.*) (*Juana poniendo la mesa y vajilla precipitadamente.*) Allá voy.

ESCENA VII.

JUANA Y FACUNDO.

(*Facundo á la puerta del foro.*)

FAC. ¡La doncella....!
JUA. ¡El dependiente!
FAC. Si V. me otorga el permiso
De pasar mas adelante,
La haré mi exordio conciso,
Pues no soy ningun tunante.
JUA. Confiando en su promesa,
Y en el respeto á la casa,
Pase V. verá, que pongo la mesa,
Y las viandas sin tasa.
El señorito no tardará, vino, le enteré de usted, se volvió á marchar y..... nada más.
FAC. Ya: ¿Pero no dijo si volveria pronto?
JUA. Sí señor.
FAC. En ese caso, si V. me permite, le esperaré nuevamente.
JUA. Siéntese V...
FAC. Gracias. Qué buena es V., una pregunta. ¿Es V. la doncella de la casa?
JUA. (*Aparte.*) (*Tararea para evadirse de contestar directamente.*) Esta pregunta está disparada á quema ropa. A ver si la repite, y entonces tomaré yo posiciones que sean mi esperanza de preparar primero, y ganar despues, la más preciada batalla, que libran la mujeres, que no tienen vocacion de monjas.

FAC. Hace buen tiempo.

JUA. Es verdad hace muy buen tiempo.

FAC. ¿Es V. soltera?

JUA. Si señor.

FAC. Yo tambien. De modo, que lo dos somos solteros.

JUA. Usted para ser dependiente de un abogado, como mi señorito sabrá leer y escribir bien, y por lo ménos las cuatro reglas de cuentas. Si usted queda colocado procurará hacer algun ahorrillo, por si mañana ú otro dia piensa usted dejar de ser soltero.

FAC. Soy licenciado del ejército, y ex-sargento, y por espacio de tres años, he hecho la campaña contra los carlistas. Esto, y mi egoismo por dejar de ser soltero, me ha dado algun beneficio, pues al licenciarme obtuve algunos alcances, que sin los de mi nuevo empleo, podrian servir para mantener á una mujer en la que yá me he fijado; y por cierto..... que no vive léjos de aquí. (*Aparte.*) Estoy mintiendo soberanamente. Pero en fin, vaya en gracia de la que ya me inspira esta muchacha.

JUA. Y la licencia estará limpia.

FAC. Limpia como una camisa muy bien labada.

JUA. En ese caso no dudo que encontrará una compañera.

FAC. Andando las cosas bien, no dudo encontrarla.

(*Llaman.*)

JUA. Aquí está ya el señorito.

ESCENA IX.

DICHOS Y D. MANUEL.

D. MAN. Supongo Juana que podré sentarme á la mesa. Ah..... no me has advertido, que me estaban esperando.

FAC. Caballero.....

D. MAN. Dispense V. si ántes no he advertido,.... ¿qué tenia V. que mandar?

FAC. Soy el recomendado del caballero, que dice esta targeta. (*Entregándola*) amigo de V.

D: MAN. ¡Ah!.... sin duda es V. el que pretende sér mi dependiente. Bien, pues en ese caso, vuelva V. más tarde, y hablaremos. (*Manuel se sienta á la mesa.*)

FAC. Como V. guste; pero yo desearía saber pronto á ser posible ahora, dicho sea con todos los respetos debidos, si puedo marcharme con la esperanza de que me admitirá á su servicio. (*Pausa.*) Porque debo manifestar á V. que á mi no me gusta estar nunca ocioso. (*Aparte y rápido.*) Ni hambriento. Me comería en ménos tiempo que canta un gallo, el jamon, el queso y..... todas esas verdurillas que contiene la mesa, y así dormiría esta noche como un gañan del campo. (*Bosteza.*) Ni por cortesía me ofrece. Bien dice el refran; que el hartizo, no se acuerda del hambriento.

D. MAN. (*Sigue comiendo, pero sin dar lugar á que acabe Facundo el anterior aparte y sin mirar á este.*) Si señor puede V. estár seguro, que utilizaré sus servicios siempre me satisfagan, y en este caso le asignaré..... dos pesetas diarias.

FAC. ¡Dos pesetas! (*Aparte.*) Si las tuviera ahora aunque fuese en perros chicos, vaya un atracon que..... (*dirigiéndose á D. Manuel.*) Acepto agradecido la proposicion de V., y en cuanto á mi suficiencia creo poder asegurarle..... (*Aparte.*) Que olorcillo tan grato tiene ese pícaro queso. En fin Juana me lo dará á probar pronto, sí, puesto que pronto seré ya de la casa. Caballero.....: beso á V. la mano.

D. MAN. (*Levantándose.*) Vaya V. con Dios, y no descuide la vuelta ¿eh? (*Facundo hace una afirmacion respetuosa.*) (*Vase.*)

ESCENA X.

D. MANUEL Y JUANA.

(D. MANUEL *se dirige á su bufete toma un periódico y lee de pié aunque un poco recostado en la mesa.*— JUANA *recogiendo la mesa despues de entrar y salir á escena durante la comida.*)

JUA. (*Aparte.*) Estoy de enhorabuena. Me parece que me caso. Luego dicen, que para tener novio, se necesita salir mucho á la calle, concurrir á reuniones, vestir con cierta elegancia, y llevar la cara enharinada. Error más completo. Pues no señor: nada de esos circunloquios se necesitan. Digo, si hé de dar crédito á las intencionadas indicaciones, que el dependiente me há dirigido. Y á propósito; me decia un dia mi buen padre: cuando un hombre quiere á una mujer, se guia por su corazon, que es sencillo y tierno como el beso de un niño, si sus instintos son bien nacidos, y la mujer, el ángel que recoje delicado ese amor sencillo y tierno. (*D. Manuel repara en Juana.*)

D. MAN. ¿Pero muchacha que haces aquí?

JUA. Yá..... ya me voy. Estaba acabando de quitar la mesa. (*Llaman.*) Allá voy. (*Vase.*)

ESCENA XI.

D. MANUEL Y LUISA.

D. MAN. (*Dirígese á Luisa afectuosamente.*) ¿Qué os trae por aquí á esta hora?

LUI. (*En actitud dramática*) Manuel:
Asunto muy grave encierra
Mi visita á este aposento,
Las puertas abiertas cierra;
Que solo nos sienta el viento.

D. MAN. Luisa, sentaos

LUI. Yá me siento (*Manuel cierra.*)

D. MAN. Observo Luisa querida
Que pesas agitacion;
La causa saber deseo
Porque en ello va la vida
Créeme, pues yo lo veo,
De mi noble corazon.

LUI. Si Manuel: nobleza obliga
A cumplir un juramento,
Mi honra en la tuya estriba;
Oyeme en mi sentimiento.

D. MAN. Con ansiedad evidente
Espero Luisa sin dilacion,
Me digas, que preocupa tu mente
Qué causa pues, tu afliccion:

LUI. Oyeme. (*Breve pausa.*) Dos años há, que mi padre, sabe nuestros amores, y que de ello se alegra, pruebas muchas tiene dadas. Contigo, deferente ha estado siempre. Tú tambien le has demostrado ser caballero, que su palabra empeñada, sabe cumplirla bajo la fé de la hidalguía. Pues bien; aunque nunca he dudado de tus protestas de cariño hacia mí, sin embargo, quisiera hacerme comprender del que presiento, que ha de llevar un dia, el emblema que sin grande enigma me permito describirte á continuacion. Oyeme bien.

Nace el niño, y las caricias,
Que de su madre recibe,
Son tiernísimas albricias;
Gozo sin igual, que en ella vive.

Gozo, que siempre creciente
En su corazon maternal,
Es, como sol explendente,
Que alumbra lo terrenal
Vé en su hijo los destellos
De una, tan grata esperanza,
Que lee en sus ojos bellos,
Presagio de bienandanza.
Crece al calor del regazo
De su madre entusiasmada,
Un abrazo, y otro abrazo,
Hace su alma alborozada.
Piensa, que el mundo no tiene,
Contrariedad para su hijo,
Por este vé, y se entretiene,
Bendiciendo á Dios, de fijo.

D. MAN. Luisa, no prosigais, os comprendo. Desechad vagos temores. A vuestro padre hablarle quiero sin tardanza. A prevenirle sobre mi amor purísimo, estoy resuelto. Luisa.....

Mi madre me tuvo en su regazo,
Tambien sé, que entusiasmada
Me daba un abrazo, y otro abrazo,
Y besos mil, en mi frente inmaculada.
Sin otras excitaciones
Que las que el deber me manda,
A tu padre reflexiones
Hacer quiero en mi demanda:
Y si el anatema invoca,
Despues que el hecho le indique
Espero oir de su boca,
Solo, que yo me vindique.
Pues la ofensa reparada
En el altar sacrosanto,
Es siempre accion venerada;
Y enjugará vuestro llanto.

LUI. Gracias, Manuel, gracias.

Nuestra entrevista fructuosa
De este dia en tu morada,
Hace mi vida dichosa,
Pues mi honra está salvada.
Adios pues. (*Se levanta.*)

D. MAN. Me permitireis que os acompañe. ¿Juana? (*Esta se presenta.*) Voy á salir.

JUA. (*Con intencion.*) ¿Y la señorita Luisa, se queda aquí otro rato?

D. MAN. (*Seco.*) Nó.

JUA. Señorito..... lo decia por hacerla compañía.

D. MAN. Si alguien viene, que espere un momento.

JUA. Si el escribiente.....

D. MAN. ¿Vamos Luisa?

LUI. Cuando gusteis.

ESCENA XII.

JUANA, *sola.*

JUA. Pero señor: que misterios ván resultando en esta casa. La señorita Luisa, parece estar enfadada conmigo. Si así fuese, yo la diría que no tiene razon; y más le valiera no venir á visitar esta casa del modo que lo hace, porque siempre estas cosas se echan en cara á una mujer y..... se la critica con razon, si señor. Pero líbreme Dios de hacerlo yo; porque cuando el señorito..... lo consiente, estará bien hecho. Sin embargo..... esas confianzas..... en fin, la portera sabrá algo más que yo, y ahora aprovechando esta ocasion la diré que suba, sí, porque el señorito no vendrá tan pronto como dice, y con cualquier pretesto hago conversacion, procurando por supuesto, que la señora Jesusa, que rábia por contarlo todo, no se aperciba de que yo la obligo..... á fin de evitar, que en cualquier tiempo, si regaña con-

migo, por un chismecillo cualquiera, vaya á decir á mi señorito, qué yo la he sonsacado para que me diga sobre estos enredos. En fin, manos á la obra. Voy á llamarla. ¿Por dónde? ¡ah!.... por la ventana del patio. (*Dirígese á la ventana.*) (*Llaman.*) ¿Quién será?

ESCENA XIII.

DICHA Y D. VICENTE.

(*Entrando por la puerta del foro.*)

D. VIC. ¿Está tu amo?

JUA. Pase V. si gusta esperarle, porque debo advertirle, que el señorito ha salido, si bien creo no tardará; pues al marcharse me dijo, que si alguien venia que esperase un momento. (*Vicente preocupado.*)

D. VIC. Juana..... (*Pausa.*) ¿Con que tu amo no está? Bien. Pero dices que no tardará. Pues en ese caso, le espero.

JUA. (*Aparte.*) En que pararán estas misas. (*Vase.*)

ESCENA XIV.

D. VICENTE, *solo.*

D. VIC. Tenga V. amigos, y más pronto ó más tarde, há lugar á conocer el abuso de esa amistad, por la amistad misma. ¿Pero tendré razon en lo que digo, en la censura que contra él fulmino? ¡Él! La personificacion caballerosa en todos sus actos. ¡Él! Que tantas pruebas de sinceridad ha demostrado siempre á Luisa, á mi hija ¡hija mia! basada en el amor, que sustenta hácia ella, y que con tanta bondad como cariño, mi hija lo acoje, y le corresponde con el entusiasmo candoroso que ha sabido despertar

en su corazon. ¡Él! Que su deseo ha sido siempre el de llamarme pronto padre, para lo cual ha venido empleando un tacto esquisito, encaminado á vencer mi resistencia toda de otorgarle algun dia la mano de mi hija. *(Breve pausa.)* Porque..... ahora bien: el padre, que no tiene más que una hija, é hija huérfana de madre, lucha horriblemente consigo mismo ántes de decidirse á prestar su asentimiento á las afecciones de amor, que entraña el corazon de esta hija huérfana, digna sin embargo de que se le guarden las consideraciones á que su edad, y el mundo, le dan derecho. Derecho terrible para el padre, pero derecho al fin, que es necesario respetar, para no torturar la sensibilidad de la conciencia, que á la juventud prescribe naturaleza. Y sin embargo, el espíritu de mi hija está abatido. ¿Cuál puede ser la causa? Me pierdo en conjeturas. D. Manuel no viene, mi impaciencia crece, y es preciso que esta situacion acabe pronto. ¿Cómo? voy á escribirle. (*Se sienta y escribe.*) Mi amigo D. Manuel: Para hablar sobre asunto que nos interesa á ambos mucho, espera á V. impaciente... (*Llaman.*) ¡Cálla!, ¡han llamado! ¿Será él? Esperemos. (*Llamando.*) ¿Juana? (*Se presenta.*) Han llamado, id á abrir.

ESCENA XV.

DICHO Y D. MANUEL.

(*En actitudes graves.*)

D. MAN. Señor D. Vicente, hace mucho rato que.....

D. VIC. Nó.

D. MAN. Mucho siento..... parece mentira que un abogado sea tambien agente de negocios. Pero

Sr. D. Vicente, que quiere V., hace dias, que ciertos asuntos me obligan á ser una locomotora, pero una locomotora infernal. ¿Y se puede saber, á que debo tan grata visita?

D. Vic. (*Aparte.*) Ahora lo sabreis:

D. Man. ¡Qué ceño! Me parece que el cañon está cargado, y es necesario que yo me encargue de la mecha, para que no dispare. Decia á V., (*Adelantándose á hablar.*) que su visita me era siempre grata, y si cabe, aprecio con singularidad la que V. me hace en este momento, pues hay ocasiones en que como está, el agradecimiento es egoista Tengo que hablar á V., de un asunto, formal y solemnemente. (*Pausa.*) Que no es nuevo V. lo sabe.....

D. Vic. No sé más, sino que vos habeis distinguido á Luisa, para hacerla algun dia vuestra esposa.

D. Man. Cierto (*Aparte.*) Es la ratificacion afirmativa que yo esperaba.

D. Vic. Pues habeis de saber, que Luisa está preocupada de disgusto, y nadie más que vos debe entender cual es la causa; porque yo, que voy siendo ya viejo conozco asaz, que el corazon jóven apasionado de amor, padece mucho, si se interpone leve obstáculo que contraríe sus propósitos. Y esto es precisamente lo que sucede á Luisa. Y yá que V. se ha anticipado á prevenirme querer hablarme de un asunto, por mí segun V. previsto, fallo y fallo bien diciendo; que vos D. Manuel, sois el ariete que lacera el corazon de mi hija. Y esto no puedo consentirlo á no mediar poderoso y justificado motivo. Con que así, á vos incumbe el complacerme satisfaciendo mi natural y autoritativa exigencia.

D. Man. Contestacion al punto
Ofrezco dárosla sin vacilar;

D. Vicente, vamos al asunto,
Que es preciso el acabar.

Pocas palabras bastan á mi propósito; pero ántes permitidme una pequeña digresion. Veo que poneis en tela de juicio la sinceridad de mis actos, ofuscado sin duda por el cariño á vuestra hija. Pero vuestra cualidad de padre es altamente respetable, y esto os exime de mis censuras de cargo. Dicho esto, y cómo me prevenís, á satisfaceros voy al punto, pues no es mi ánimo el torturar una conciencia recta manteniéndola en la incertidumbre. Suponeis, que estando Luisa triste, he de ser yo necesariamente el causante de su tristeza. (*Breve pausa.*) ¿Y si yó os dijese, que la tristeza de Luisa depende de una ligereza?

D. Vic. (*Sorprendido.*) ¡Ligereza! ¿De qué?

D. Man. Si, ligereza de apreciacion. Mejor dicho; la duda, que ha abrigado por un momento su pecho, sobre el cumplimiento de mis leales juramentos. Duda ya desvanecida, (*Satisfecho*) puesto que el dia de nuestro enlace está cercano, si con vuestra venia, vos así tambien lo quereis. (*Grave*). Mi honor, y el suyo, están interesados.

D. Vic. Decis bien; vuestro honor y el de mi hija, están interesados en que pronto os tome declaracion con palabras de presente el cura de la parroquia donde yo soy feligrés, imponiéndoos la bendicion conyugal. Voy, voy á prevenir á Luisa. ¡El cariño paternal obliga tanto!

D. Man. Como gusteis, pero..... (*Vase Vicente.*)

ESCENA XVI.

D. Manuel, *solo.*

D. Man. Ya estoy tranquilo, y esto sucede siempre á las conciencias rectas que cumplen íntegra-

mente sus deberes vengan de donde vengan. ¡Oh! El amor es un juego lleno de trampas. Luisa perdió, y sin embargo ha ganado la partida. Pero mis protestas de amor encontraron un corazon que las creyese, y sería villanía y traicion imperdonable el negarle ahora la posesion de los afectos, que en él yo desperté. Nó: Luisa es digna de mí; yo tambien sabré serlo de ella. (*Llamando.*) ¿Juana?

JUA. ¿Qué quiere V. señorito?

D. MAN. ¿Qué quiero dices? Nada y mucho.

JUA. Pues V. dirá, señorito.

D. MAN. Juana. (*Breve pausa.*) Me caso.

JUA. Señorito; eso no tiene nada de particular. Yo tambien me casaria, si..... tuviera con quien.

D. MAN. Yá; la mujer que se casa, cree por regla general, que le ha tocado el premio gordo de la Loteria de Navidad. Qué aficion tan decidida tienen las mujeres al casamiento. Se comprende que así sea. ¿Pero tienen la misma aficion á aprender, y fijar las reglas de conducta que este estado les exige, para mantenerlo en equilibrio constante de una paz inquebrantable? Seguramente nó. Pues los atractivos de su sexo, son muchas veces base de discordia, y ejercicio de dictadura contra la autoridad marital. Pero en todo hay escepciones. Sí, Juana, me caso: y para que lo sepas, me caso con la señorita Luisa. ¿Hago buena eleccion, eh? La señorita Luisa es una escepcion, no se parece á las que dejo retratadas ántes. ¿No es verdad, Juana?

JUA. Cuando V. señorito así lo cree.....

D. MAN. ¿Cómo que si lo creo? Lo aseguro.

JUA. No trato de poner siquiera en duda las bellas cualidades de la señorita Luisa; pero francamente señorito, mejor le servia á V. soltero,

que casado. (*Aparte*). Debe tener un génio la tal señorita Luisa que el demonio que la aguante.

D. MAN. Continuarás en casa, y te aumentaré el salario, para que ganes tú tambien, con mi nuevo estado. El que se casa, tiene que ser, ya se sabe, gastoso, áun dentro de la economía más moderada. Con-que, Juana ¿podré seguir contando con tus servicios?

JUA. Si señor (*Aparte.*) Allá veremos. El señorito, no cuenta con la huéspeda. (*Llaman.*) ¿Quién será? (*Vá á abrir.*) El dependiente. (*Vase.*)

ESCENA XVII.

D. MANUEL Y FACUNDO.

FAC. (*En la puerta del foro.*) *Sin ver la cara á D. Manuel.*)

Mi humilde persona
Vuelve diligente,
A ver si hay poltrona
Para este escribiente.

D. MAN. Calla ¿sois vos?

FAC. (*Sorprendido se quita el sombrero, pero sin pasar del foro.*

Perdon mil veces os pido.
Si antes no os conocí,
Mi falta dadla al olvido,
Señor, que me quede aquí.

D. MAN. Pase V. y escriba, pues quiero ver su forma de letra, ortografía, etc.

FAC. (*Sentándose*) V. se servirá dictarme.....

D. MAN. No: lo dejo á su voluntad.

FAC. (*Aparte.*) ¿Qué escribiré que le agrade?

D. MAN. (*Sentado leyendo un periódico.*)

FAC. Haré el principio de una demanda judicial.

(*Escribe y lee alto lo que escribe.*) D. Fulano de tal, procurador de..... en nombre y en virtud de poder, que en debida forma presento de D..... N., vecino de... etc.

D. MAN. ¿Está yá?

FAC. Cuando V. guste... (*Levantándose y entregando el pliego.*)

D. MAN. Veamos. (*Pausa.*) Hombre, bien; veo que usted no desconoce lo que es el despacho de un abogado. Letra clara, ortografía aceptable. Don Facundo, queda V. admitido á mi servicio.

FAC. Con el sueldo de...

D. MAN. Sí, de dos pesetas, que cobrará V. por meses vencidos. Ahora, (*Tomando unos papeles*) copie usted ese apuntamiento. (*Váse Manuel á su cuarto*).

FAC. ¿Pero quién me afianza á mí, el derecho á comer, durante un mes? Yo no tengo un cuarto, ni á quien pedírselo. ¡Ah! que feliz idea. La muchacha de esta casa tendrá sus ahorrillos. Emplearé diplomacia, para que me adelante... sin perjuicio de reintegro..... Pero nó. Me entenderé con mi hospedero de boardilla, porque ahora recuerdo que la dije, entre otras cosas: tengo algunos alcances, que sin los de mi nuevo empleo, podrian servir para mantener á una mujer. Esta mujer, es ella..... Juanita. Voy á escribirla unos versos. (*Se sienta y escribe, Juana entra de repente, sin interrumpirle*).

FAC. La atmósfera vivificante,
Que en esta casa respiro
Juana, me lleva á tí anhelante,
Quiéreme, sinó...

JUA. ¿Qué hará V.?
(*Facundo corre á ponerse á los piés de Juana*).

FAC. Pegarme un tiro.

Yá que sorprendido há sido
Mi secreto pensamiento,
Por Dios, Juana, yo os pido
Me oigais, siquiera un momento.

JUA. D. Facundo.....
Aquí sirviendo los dos,
No cuadra bien la postura,
En que el amor puso á vós;
Gran aprieto nos augura
Si el señorito aparece;
Desoriente el compromiso
Estando de pié, y empiece,
Que á oirle voy si es conciso.
(*Facundo se levanta.*)

FAC. Mi corazon se agita
De amor purísimo,
Pronuncie tu boquita
Un sí castísimo.....
Si lo consigo
Me harás feliz.....
Si nó, te digo
Juana, me voy á morir.

JUA. Y yo digo con franqueza,
Y tambien sencillamente,
Que si me amais con llaneza
Corresponderé dignamente.

FAC. Sol de mi vida... Benditas seas... Bendita seas.

ESCENA XIX.

D. MANUEL Y DICHOS.

(*Los sorprende juntos, y quedan en actitud humilde, pero cómica. Se dirije á Juana que figura limpiar con su delantal los muebles.*)

D. MAN. Acércate.

JUA. Señorito: Ya sé, que he hecho mal en entrar aqui, estando trabajando D. Facundo.

D. MAN. Puesto que te has adelantado á sincerarte del cargo que iba á dirigirte, te perdonaré tu ligereza si me confiesas la verdad de lo ocurrido. Dime: ¿Por qué estaba hablando contigo el escribiente?

JUA. Porque sin yo... quererlo, mi presencia aqui, sin duda le ha dado ánimo para dirigirme palabras de.....

D. MAN. ¿De qué?

JUA. Palabras de amor.

D. MAN. (*Dirigiéndose á Facundo.*) ¿Con qué derecho se atreve V. á faltar en esta casa, nueva para usted?

FAC. Juanita me dijo, si señor..... Ella..... Ella tiene la culpa.

JUA. (*Aparte.*) Habráse visto gaznápiro semejante.

D. MAN ¿Pero V., por qué la contestó hasta el punto de abandonar su obligacion?

FAC. ¿Por qué?

D. MAN. Vamos, acabe V. pronto; ¿por qué?

FAC. Jí jí jí..... si yo no la hé dicho nada.

JUA. (*Aparte.*) Ya se vá enmendando.

D. MAN. Hombre qué risa tan bonita y sobre todo, qué oportuna. Será preciso que yo obre contra usted con energía, si se obstina en no contestar cumplidamente á las interrogaciones que le dirijo.

FAC. Pero si yo no hé tenido la culpa...

JUA. Si, señorito. (*Aparte enojada.*) Acusador.

FAC. (*Aparte.*) Me cayó la casa encima. (*Dirigiéndose á D. Manuel.*) Pues bien; yo diré la verdad..... si no pierdo el empleo.

D. MAN. No lo perderá V.; pero hable yá, y no me entretenga por más tiempo con sus impertinencias.

FAC. Pero...

D. MAN. Otra vez.

FAC. Si me dá vergüenza.

D. MAN. (*A Juana,*) Vaya, habla tú por él, puesto que entre los dos, está el secreto.

JUA. Tampoco yo me atrevo... pero me ha dicho cosas, que no son malas.

FAC. (*Aparte.*) Adios, vá á estallar la mina.

D. MAN. Vamos..... sí te ha dicho cosas, y cosas que no son malas, desisto de mi propósito; pues yo no censuro ácremente las expansiones sin malicia.

FAC. (*A D. Manuel.*) ¿Había yo de decir á Juana, nada que no fuese digno de mi educacion?

D. MAN. Se jacta de tenerla.

FAC. Si señor, de mi educacion; porque yo estoy muy educado, en materia de no faltar á nadie, (*Aparte*) ni á nada; por eso estoy haciendo el amor á Juana.

D. MAN. Está bien; pero otra vez no vuelva V. á distraerse tanto, si no quiere ponerme en el caso de despedirle. (*Se dirige á la mesa.*) Apenas ha escrito un pliego.

FAC. Trance cruel..... No quiera Dios que suceda.

D. MAN. (*A Facundo.*) Usted, á su puesto. Y tú, Juana..... pero ántes trae mi sombrero.

JUA. ¿Se marcha V. señorito?

D. MAN. Sí; pero volveré pronto. (*Vase Manuel.*)

ESCENA XX.

FACUNDO Y JUANA.

JUA. Cuantas idas y venidas.

FAC. De buena nos hemos librado.

JUA. Es V. tonto.

FAC. (*Suplicante).* ¿Porqué, Juana, me califica usted de ese modo, cuando yo no soy más que un fiel esclavo que guarda cuidadosamente en su pecho los secretos de su linda sultana?

JUA. Vaya V..... vaya V. á su sitio, y no haga usted caso de mis reconvenciones, que sólo reconocen por causa disculpas lícitas, ante los respetos que debemos al señorito. ¿Y..... sabe usted que se casa?

FAC. (*Se levanta del sillon.*) ¿Conque se casa? ¡Magnífico! ¡Magnífico! (*Dirigiéndose á Juana rápidamente.*) Y en vista de tal enseñanza, ¿me quiere V. decir, Juanita, qué vamos á hacer nosotros?

JUA. (*Bajando la vista.*) ¿Lo mismo querria usted?

FAC. ¿Yo, por qué no?

JUA. En ese caso, mi resolucion es.....

FAC. Acabe V. pronto, si no quiere destrozar mi corazon con una duda horrible.

JUA. Pues bien: mi resolucion es, la de aceptar gustosa sus leales proposiciones.

FAC. ¡Oh felicidad, oh dicha!

JUA. (*Aparte.*) Seguramente me caso.

FAC. Fije V. la fecha de.....

JUA. Fecha dice V. para..... Si á V. le parece podíamos confiarla al señorito, por supuesto, despues de enterarle de nuestra determinacion. porque así le interesamos, como tambien á la señorita Luisa, pero esto, despues de su casamiento. Si quieren ser padrinos y nos hacen algun regalito, esto no viene mal, ni aún á los ricos, y seguiremos al servicio de la casa, siempre que no tengamos pérdidas, como en esto no las hay hasta tanto que hagamos algun ahorrillo, el cual, unido al que V. dice conserva por razon de sus servicios militares, podria servirnos para alcanzar un dia nuestra completa independencia.

FAC. Y marcharnos á nuestra casa juntitos, sin otra autoridad qae la nuestra. (*Aparte.*) Pero qué memoria, recuerda..... todo mentira. ¿Y cómo

salir de este aprieto? (*Pausa.*) ¡Ah! sencillamente. Aquello ya produjo su efecto. Me quiere..... todo está arreglado. Dice V. bien, Juanita. (*Aparte.*) No no; yo no la digo, que no tengo un cuarto, puede volverse atrás, y si esto sucede, me muero de sentimiento. Raro es esto en los hombres, pero yo soy la personificacion de esta rareza. (*Dirigiéndose á Juana.*) Haremos lo que V. quiera; por más que mi posicion es un poco desahogada, y.....

JUA. Creí iba V. á negarme.....

JUA. / FAC. Calla se siente ruido por la escalera. (*Van á mirar.*) Sin duda han encontrado la puerta abierta.

JUA. El señorito al salir debió... (*á Facundo.*) Corra V. corra V., que ya están cerca.

FAC. (*Que vá y viene.*) ¿Quién?

JUA. Corra V., y siéntese en su sitio, es el señorito acompañado de.....

FAC. No hay remedio, ahora se lo espeto todo, y salga lo que quiera.

ESCENA XIX.

DICHOS, Y D. MANUEL Y D. VICENTE.

Es de noche.

D. VIC. (*Festivo.*) Hola Juanita.....

JUA. D. Vicente, buenas noches. (*Vicente habla bajo con Juana.*) (*Facundo hace un exajerado saludo á D. Manuel, que se dirige donde está aquel escribiendo.*)

D. MAN. ¿Qué tal, ha cundido el trabajo?

FAC. (*Pausa.*) Si señor.

D. MAN. ¿Juana?

JUA. ¿Qué quiere V. señorito?

D. MAN. Prepara mi ropa de vestir.

JUA. En seguida señorito. (*Aparte.*) No hay duda, se casa.

(*D. Manuel y D. Vicente hablan bajo, Facundo cerca de Juana.*)

FAC. Y nosotros tambien. (*Vase Juana por la puerta lateral.*)

D. MAN. (*A Facundo.*) Recoja V., márchese, y hasta mañana.

FAC. (*Tímido.*) El caso es, que yo quería decir á usted con su permiso, y el de..... (*Indicando á don Vicente*) sobre el caso mis relaciones con Juana.

D. MAN. ¡Hombre! apenas se conocen, y ya.....

FAC. Las simpatías existen entrambos, y más adelante, si V., y tambien la señorita Luisa, nos dispensan su ayuda, pudiera suceder, que acabáramos.....

D. VIC. Por lo que hacen tambien otros.

FAC. (*Aparte.*) Ya solté la de sin hueso. ¿Habrá tempestad...? Juana vuelve.

JUA. Señorito: Ya está V. servido.

D. MAN. ¿Pero díme, es verdad que Facundo te quiere, y que tú le correspondes?

JUA. Señorito..... Si él lo dice, yo..... la verdad, no lo niego.

D. MAN. Muy bien: (*Aparte.*) Hay que convenir en que yó, he contagiado á estos muchachos. (*Se dirige á D. Vicente, que estará sentado, leyendo.*) ¿Qué le parece á V.? Por un lado, mi boda, y vislumbrándose tambien la de mis dependientes.

D. VIC. ¿Toma, y qué? Yo me casé, vos vais á hacerlo mismo, y nada tiene de particular, que los muchachos..... porque al fin esta es cuestion de muchachos. Se entenderán, más ó ménos pronto, y acabarán por abrazar el vínculo indisoluble.

D. MAN. Sea como V. lo dice; pero esto no se opone á que nos digan si cuentan, para ese caso con lo preciso siquiera.....

FAC. Yo cuento con la proteccion de V. sirviéndole en su bufete.

JUA. Y yo procuraré servir á la señorita Luisa, á su entera satisfaccion.

D. VIC. Y yo seré el padrino de boda, con todas sus consecuencias.

D. MAN. Soy asáz rico; y en vista de la adhesion que me prometen. les ofrezco mi completa proteccion porque siendo yo feliz, con mi Luisa amada, quiero lo mismo, para los que me sirven con lealtad.

JUA. } FAC. } (*Inclinándose.*) Señor tanta bondad.....

ESCENA ÚLTIMA.

(*Llaman.*)

DICHOS Y UN CRIADO.

CRIA. (*Foro.*) Esta carta, de parte de la señorita Luisa. (*Manuel toma la carta y lee.*) Son las nueve, y se acerca el momento del desposorio. Las personas competentes, que han de autorizar acto tan solemne, no tardarán en llegar, y vuestra concurrencia inmediata, y la de mi padre, es precisa como sabeis. Servíos no demorar la vuelta.—Luisa.

D. MAN. (*A Juana y Facundo.*) Mi casamiento se celebra esta noche. Oportunamente cumplimentareis á vuestra señora.

JUA. } FAC. } Ansiamos ofrecerla nuestros humildes respetos.

D. MAN. Y despues...

JUA. } FAC. } Despues.

D. MAN. Casaos tambien vosotros.

FAC. Mil bendiciones para el consorcio de nuestros protectores.

D. MAN. Pero ántes de dejar este recinto
Para volver desposado.

D. VIC. Hay que cumplir un deber, (*indicando al público.*)

FAC. Sí, un deber honrado.

JUA. ¿Y cuál es ese deber?

D. MAN. Acabe este laberinto.

D. VIC. ¿Quién mejor que vos.....?

D. MAN. Mi ánimo no se atreve.

D. VIC. Pero su benevolencia es mucha.

D. MAN. Juez, que fallas el proceso
Que el autor ha suscitado
En este ilustre congreso;
¿Serás tan inexorable
Que lo pongas humillado,
Con prohibicion de que hable
Por boca de los actores,
La obra de unos amores?
Lo que tú podrás decir,
Es un mucho aventurar,
¿Condenarás á morir,
Jurár, Jugar y Pagar?

FIN.

3 0112 117478286